

## Usoa García Magriña

### KAMISHIBAI EN LA PRACTICA PSICOMOTRIZ

Si alguien me preguntara el porqué de mi interés por los cuentos, respondería que los cuentos siempre me encantaron y me hicieron viajar lejos sin moverme en el espacio y vivir sucesos extraordinarios despertándome a la vida antes de dormir. Los cuentos son viajes emocionales donde un@ se enfrenta a un conflicto y lo transforma trascendiendo su ser. La dimensión simbólica permite que el protagonista pueda ser como es y siente, más allá de una moral o unas normas determinadas por el contexto sociocultural al que pertenece.

Al ser maestra de infantil el cuento en el aula es un gran amigo que nos acompaña y nos habla de la vida y de nosotros mismos permitiéndonos conocernos más y mejor. También me doy cuenta de que cuando cuento un cuento, el cuento me cuenta porque aunque lo cuente o lo lea, mi expresión y gesto, el tono, los matices de mi voz, los momentos en que me paro, emocio, distraigo aportan algo a la narración que me es propio y que tienen que ver con mi propia historia.

Conocí el kamishibai por mediación de Carmen y me pareció valioso. Me gustó la sobriedad japonesa para presentar en este formato la esencia del cuento, un texto justamente adaptado a unas imágenes grandes, que media entre el público y el narrador y un soporte que le da un encanto y misterio y una estabilidad en el espacio y en el tiempo. El tamaño también me pareció interesante para el trabajo con pequeños grupos ya que los niños cuanto más pequeños más necesidad tienen de la presencia de la imagen permanente y cambiante en la narración. Las temáticas de estos cuentos también enriquecen al niño ya que aparte de los temas universales que tocan, hay enfoques que pertenecen más a la cultura japonesa cada

vez más presentes en nuestra sociedad que los niños acogen con sorpresa y que suscitan intereses diferentes con los que trabajar.

También trabajo como psicomotricista en educación infantil y el kamishibai forma parte de mi práctica.

Para aquellos que no conozcan la práctica Psicomotriz Educativa os explicaré que está dirigida a niñ@s de la etapa de Infantil (0-6 años) y que pretende incidir en los aspectos cognitivos, motrices, afectivos y comunicativos del niñ@ en su globalidad. Propone un modelo de intervención en esta etapa que aborde la globalidad que preside la vida del niñ@, su afectividad, su motricidad y su pensamiento operatorio, respetando su proceso madurativo que podríamos resumir en un recorrido que se extiende del PLACER DE LA ACCION AL PLACER DE PENSAR.

Los objetivos generales de ésta práctica son:

- Abrir al niñ@ a la comunicación
- Abrir al niñ@ a la creación
- Acceder a la formación del pensamiento operatorio, al desarrollo de la inteligencia mediante la representación.

Su finalidad última es ayudar a la maduración psicológica y motriz del niñ@ por la vía de la acción y del juego simbólico.

Para poder alcanzar estos objetivos disponemos de una sala donde confluyen un dispositivo espacial y otro temporal. Intentando no extenderme en ello os diré que en el primero existen dos espacios diferenciados uno para la expresividad motriz donde el niñ@ puede jugar a lo que le interese y otro donde va expresar por la vía plástica y gráfica, construyendo o dibujando siendo luego invitado a contar la historia de su propia creación. En el dispositivo temporal que es diferente según la edad de los niñ@s, en un momento se va a pasar del espacio de expresividad motriz al de expresividad plástica y gráfica, incluyendo

entre ambos momentos un tiempo para el cuento donde el niño se sienta estimulado internamente por la emoción y se sienta asegurado por medio del lenguaje.

La sesión se completa y se enmarca con un ritual de entrada al inicio donde se acoge y se recuerda las consignas de funcionamiento: venimos a la sala a jugar y en ella no se puede hacer (ni hacerse) daño; y con un ritual de salida que cierra la sesión.

En este proceso de cara al kamishibai hay pues dos aspectos que me interesan. Uno es utilizarlo como otro tipo de cuento más a ofrecer, adecuado por sus cualidades y temáticas universales y diferenciales, y otro es como ayuda y soporte para la creación individual del niño en el área plástica y gráfica. El niño dibuja pero a la hora de contarlo el kamishibai puede ayudarlo. Lo propongo a los mayores que dibujan a lápiz. Luego amplío el formato y lo introduzco en el soporte pudiendo haberlo antes decorado o no con colores u otros materiales. El niño narrador que aún no sabe leer dispone de su dibujo original para contar su propia historia poniéndole o no título y no teniendo que estar preocupado por mostrar. Los cuentos que surgen fuera de todo juicio son significativos de su vivencia en el momento de juego y en el momento del cuento. Pertenece a su historia y muestra su manera de ser y estar en el mundo, consigo mismo y con los otros. De alguna manera es un cuento propio que le cuenta, sin que él se dé cuenta, y esto es para mí algo genuino y original que me dice mucho del niño y de su proceso de maduración, es el cuento de un niño de infantil que ha vivido una experiencia motriz y emocional y es capaz de simbolizarla mediante el dibujo y el lenguaje. Para mí la educación debiera ir en este sentido, respetar al niño y sus intereses, ofrecerle los medios para desarrollarlos y ver como estos se van transformando a la vez que el sujeto.